



Antidepresivos: la mala costumbre de recetar mal

LYNNE MC TAGGART

Traducción: Marina Rodríguez Pérez

Ahora nuevas pruebas muestran que no se han recetado bien los antidepresivos desde su salida al mercado.

Nuevas pruebas muestran que, si verdaderamente las medicinas llegan a tener algún beneficio, sólo es durante las dos primeras semanas de tratamiento. Por consiguiente, muchos pacientes corren el riesgo de padecer efectos secundarios letales ya que las compañías farmacéuticas y los doctores recomiendan que se tome la medicina al menos seis semanas, si no más convencionalmente se cree que los antidepresivos tardan muy poco tiempo en actuar. Sin embargo, según unas directrices recientemente publicadas por el Instituto Nacional para la Salud y la Excelencia Clínica Británico (NICE)... *“a los pacientes que han empezado a tomar antidepresivos se les debería informar de que podrían retrasarse en hacer efecto.”*

Las compañías farmacéuticas y los científicos creían que las anteriores generaciones de antidepresivos hacían efecto muy rápido hasta que las pruebas demostraron lo contrario. En las pruebas se demostraba que las medicinas sólo funcionaban una vez que el animal (y se supone que el humano) había desarrollado una insensibilidad en ciertos receptores del cerebro.

Un repaso de todos los estudios de la literatura científica sobre el tema también confirmó un retraso en el tiempo en que la

medicina empieza a actuar (Arch Gen Psychiatry, 1984; 41: 782-6). Además, muchas de las sofisticadas teorías sobre cómo funcionaban los inhibidores de respuesta selectiva a la serotonina (SSRIs) enfatizaban que tardaban en empezar a hacer efecto.

Entonces cuando las SSRIs se lanzaron al mercado por primera vez, simplemente se asumió que funcionarían igual, sin embargo, después de muchos años, la ciencia ha empezado a cuestionarse esta presuposición.

Una revisión en 2005 de 76 estudios de doble ciego y de control de placebo sobre los antidepresivos descubrió que casi dos tercios de la mejoría producida en los pacientes sucedía en las dos primeras semanas. La mitad de los pacientes que respondieron bien al tratamiento de seis semanas lo hicieron bien durante los primeros 15 días. (Am J Psychiatry, 2000; 157: 1423-8).

Más tarde, una nueva revisión de los mayores estudios controlados con placebo sobre los SSRIs arrojó todavía más luz sobre el tiempo que tarda en llegar el beneficio terapéutico. Este meta-análisis demostró que el mayor periodo de respuesta terapéutica tiene lugar en la primera semana y que el beneficio disminuye con cada semana a partir de entonces. De hecho, un tercio de todo el efecto se hace efectivo en la primera semana (Arch Gen Psychiatry, 2006; 63: 1217-23)

Este nuevo descubrimiento es tan preocupante que el perro guardián de las medicinas, la Administración para la Alimentación y los Medicamentos (FDA < Food and Drugs Administration>), ha publicado un mandato, que da instrucciones a todos los fabricantes de los SSRIs para actualizar los prospectos de las cajas. El nuevo etiquetado tiene que incluir el aviso de que los adultos comprendidos entre 18 y 24 años que tomen esta

Crítica

medicina pueden incrementar el riesgo a padecer conducta suicida y pensamientos de cometerlo, incluso durante el tratamiento inicial, el primer o los dos primeros meses. Los fabricantes de todas los SSRIs tienen 30 días para presentar el nuevo etiquetado de los productos y las guías de medicación revisados a la FDA para que los examinen.

El nuevo etiquetado sigue los pasos de los avisos publicados en 2005 por la FDA, los cuales advertían sobre el incremento del riesgo a cometer suicidio en niños y adolescentes. En ese punto, la FDA pidió a los fabricantes que incluyesen en la advertencia que se debería vigilar y controlar a todos los niños y adolescentes mientras tomaran la medicina. Además, se pidió a las compañías fabricantes de los SSRIs que desarrollasen una guía de medicación: es decir, material informativo aprobado por la FDA para dárselo a los pacientes y a sus familias con cada nueva receta. Estas guías se diseñaron para que fuesen fáciles de usar y fácilmente comprensibles por personas que no saben de medicina, así como para mejorar el seguimiento de los síntomas.

La agencia empezó entonces a examinar a los adultos en su propia investigación de cerca de 3000 estudios sobre antidepresivos, que incluían más de 77.000 adultos que tomaban algún SSRI. A finales de año, la evidencia estaba clara. Los estudios mostraban que había cinco suicidios o impulsos suicidas adicionales por cada 1000 adultos jóvenes estudiados. Un estudio anterior mostraba que la medicina provocaba 14 casos adicionales de impulsos suicidas por cada 1000 pacientes menores de 18. El Comité Asesor de Drogas Psicofarmacológicas de la FDA concluyó que los cambios en los nuevos etiquetados eran necesarios para informar a los profesionales sanitarios de que los adultos jóvenes, así como los adolescentes

y los niños, también se enfrentaban a los mismos problemas con los antidepresivos.

Esta nueva información sobre los SSRIs exige una revisión drástica sobre el uso de los SSRIs. Los pacientes sólo deberían tomar esta medicina durante dos semanas como máximo. A partir de ese periodo, los doctores ponen innecesariamente a sus pacientes en peligro de cometer, inducidos por la medicación, una muerte auto infligida.

Fuente: Townsend Letter for Doctors & Patients, WDDTY vol 18 n.3

Contacto: 911 Tyler Street
Pt. Townsend; Washington 98368-6541
USA
Web: www.townsendletter.com
Correo-e: info@townsendletter.com

